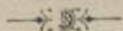




OÑO me llama el moscón
 porque alumbró á mi sobrina,
 y dice que si no marchó
 me va á alumbrar las costillas.
 ¿Qué querrán hacer los dos?...
 El caso es que el otro día
 sorprendílos *infraganti*,
 oliéndose las mejillas
 y quitándose las pulgas
 mutuamente de rodillas...
 ¿Qué apostamos á que voy
 á contárselo á su tia?



EL «TOISÓN DE ORO»

La orden del «Toisón de Oro» se creó el 10 de Enero de 1429, por Felipe *el Bueno*, duque de Borgoña, bajo la advocación de la Virgen y de San Andrés; pero la galantería tiene más parte que la religión en la creación de esta invicta Orden.

Con motivo de su matrimonio con Isabel de Portugal, quiso el príncipe simbolizar la tenacidad de su amor, comparable á la de los argonautas para descubrir el vellocino de oro.

Con los cabellos de 24 amantes suyas formó el duque un lazo de amor, en medio del cual descollaban los hilos rubios de una hermosa cabellera. Los cortesanos se rieron de este lazo, y el príncipe aseguró que los burlones considerarían como un gran honor llevarlo.

De aquí la fundación de la Orden, cuya dirección se reservó el príncipe para él y sus sucesores, viniendo por lo mismo esta prerrogativa, con la dinastía de Austria, á los Reyes de España.

LA VIRTUD

SONETO

ECUNDA como el sol, vive ignorada;
 obia el bien sin alardes y sin ruido.
 Es Caridad, solloza un desvalido:
 allí está la Virtud arrodillada.

Es Paz: sobre una vida está una espada
 rueda el acero en polvo convertido;
 es Amor: y entre flores, en el nido
 y en el hogar, palpita enamorada.

En lucha con el Mal, es la Victoria;
 y siempre se la ve dando consuelo.
 su destino es quitar al vicio inmundo
 almas para subirlas á la gloria.
 Alienta en Mucio y da héroes al cielo;
 está en Jesús, y vivifica un mundo.

BENIGNO PALLOL.



Caminaban juntos á cierta comisi3n un andaluz que no entendía una palabra de la lengua francesa, y un francés que le sucedía lo mismo con la española, los cuales llegaron á una fonda, y sentados á la mesa, les sirvieron, entre otras cosas, una perdiz. Deseoso el francés de evitar los cumplimientos, que empezaban por señas, sobre cuál de los dos había de ponerse primero, dijo, creyendo ser comprendido por su compañero:—*Sans facon, sans compliments, sans ceremonie.*— A lo que el andaluz le contestó:—Camaráa, en mi tierra no se conocen esos santos de Francia; con que hable usted en cristiano, y nos entenderemos.— Conociendo el francés por las acciones y gestos del español que no había sido entendido, insistiendo en la idea de acabar cumplimientos, dijo:—Eh, *allons* (vamos);—lo cual, oído por el andaluz, exclamó:—Bueno, pues si á usted le gusta el al3n, á mí el pechug3n; y poniendo mano á la perdiz, se la sirvió toda menos los alones, que por complacerle dejó al bueno del francés.

CARTA JEROGLIFICO-ORTOGRAFICA

Me recomiendas, Antón,
para mi mujer á Rosa...
La muchacha es, por lo hermosa,
de todos !

Mas, como en tales asuntos
no es bueno obrar de ligero,
acepto; pero primero
tengo que aclarar :

Es el uno (y mucho siento
esta rareza supina),
el saber si es mallorquina,
porque me carga el

Es el otro, que no haya
en ella afán de mandar,
para que no dé lugar
á que yo la tengo á —

Mientras estos decisivos
asuntos en claro pones,
pondré en nuestras relaciones
unos

¿Es de costumbres sencillas?
¿Por qué no me da mi empleo
para andar de veraneo
por Santander ni » » »

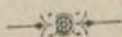
Un (): ¿es rica?
me alegraría bastante
que, aunque no sea importante,
esto á nadie perjudica.

Será fiel, por de contado;
pues fuera pesada broma
que venga otro ;
del fruto de mi cercado.

Dirás que mucho pregunto;
pero ¿qué le hemos de hacer!
á mí me gusta poner

las cuestiones en su •
 Si ella es majadera y toma
 por ofensa lo que digo,
 que no se case conmigo
 y con su pan se lo •
 Y si le parece mal
 en mí tanta precaución,
 demos fin á la cuestión
 y hagamos •

JOSÉ ESTREMEIRA.



MÁXIMAS JESUÍTICAS

Ad majorem Dei gloriam.

La insubordinación de un clérigo contra el Rey no es un crimen de lesa majestad, porque el clérigo no se halla bajo la potestad real, y si bajo la del Papa, que puede desligar á los vasallos de toda obediencia respecto á los Monarcas.

P. EMMANUEL.

Un religioso debe matar al hombre capaz de dañarle á él ó á su religión, si cree que abriga tal intento.

P. AMICIS.

Es permitido á un hijo desear la muerte de su padre; pero á causa de la herencia, y no de la muerte misma.

P. JUAN DE CÁRDENAS.

Está exenta de toda culpa la madre que desee la muerte de sus hijas, si no puede casarlas á su gusto, á causa de su fealdad ó de su pobreza.

P. BONACINA.

Los niños católicos pueden acusar á sus padres del crimen de herejía, aunque sepan que por esto serán quemados...; y no tan sólo podrán rehusarles el alimento si pretenden apartarlos de la fe católica, sino que hasta pueden, sin pecar y en justicia, asesinarlos.

P. ESTEBAN FACÚNDEZ.





VERÍA un cándido acólito
 dar el alcance á un conejo,
 y dió, casi al atraparle,
 de cabeza en un madero;
 tras del madero yacía
 su tío con su manteo,
 y soltó una imprecación
 que asustó más al chicuelo.
 — Pero, muchacho, ¿qué buscas? —
 (exclamó el páter.)

— Un cuerno
 (gimió el niño).

— Pues entonces
 ve á tu padre con el cuento.
 Y mientras el pobre acólito
 fué á contárselo á su abuelo,
 el páter se entretenía
 con el pícaro conejo.



Un amigo nuestro ha recibido la siguiente carta de una señorita que parece dos:

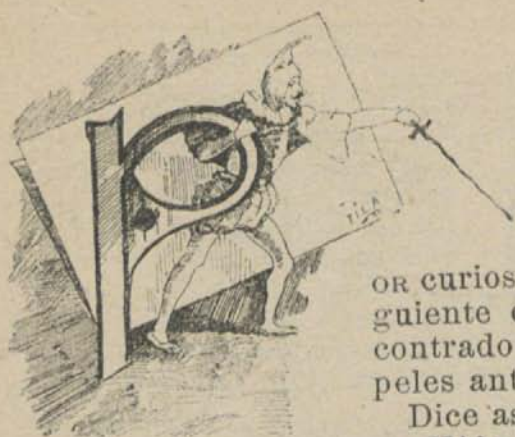
«Cabayero, la condurta de ustez es indisna de un cabayero. Mamá lo sabe tó, y será mester velde arreglar esto, por lo que le espero á ustez mañana lunes en casa de sinco. A siete po la noche con el ramal de pelo que le dí asté en Seviya cuando la feria. Parese mentira que sea ustez como es, pero ya verasté lo que es mamá. Jesú que disgusto; hay Dios hasta mañana! Suya desesperá,

TRANSITO.»

Nuestro amigo, que es correctísimo en su estilo, contestó en la misma carta lo siguiente:

«Hija mía, espérame mañana á la puerta de la librería, y te convidaré á dos manuales de ortografía.»





CARTA

OR curiosa, reproducimos la siguiente carta, que hemos encontrado en un legajo de papeles antiguos.

Dice así:

«Hijo mío Crisostimo, me alegraré que mis aquellos te hallen como estuvieres, yo estoy y no estoy, porque semos y no semos, sabrás en primer lugar y mejorando lo presente, como el día dinpues del Martes que es el Domingo, en buena hora lo diga y salvo sea el lugar, á la campanada de la Oración, salí á misa de parica en la carreta de tu tío Jusepe, y á tu tia Catalina le resultó una vomitadura estantinal, de manera, que no se ha muerto pero está en el otro mundo, y Sebastian su hijo, se quiere hechar sobre todo lo de su madre porque murió sin atiestar. y han levantao un gargajo de papeles que me quedé espiritá de verlos, tu abuelo se murió y yntantáneamente se quebró la tenaja del agua, y se levantó un ayre que le llaman burracan, señal muy floja que está descansando en los divinos candilorios. Pongo en tu memoria como tu hermana Batricilla ya no es doncella porque sa casao con uno que dicen que es su mario, tu hermano Gil tubo unas palabras con el Buey del Carbero porque se entró en un sembrao y anduvieron á diente. Neculasillo está muy adelantao en la Mamtica, ya ha salido de los Munumativos y se ha encajao en el susuncorda y para la pepinada que viene se ordeñará de Marcos y Jurona; ya te he escrito tres con esta y no me has contestao mas que á dos. Miguel Turra á 34 del que mos rige esto año de sopetenta y dos tu madre que te quiere como si te hubiera parido. La Chota. Hijo mio Crisostimo Berrugo.

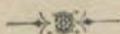


TORQUEMADA

Sobre cierta cuestión de teología,
Architrascendental.
Agitó la discordia cierto día
El reino celestial,
Iba envuelta á la vez en el asunto
La santa Inquisición.
Pero no resultó ningún difunto.
¡Rarísima excepción!
Cuando quedó la paz asegurada
En el alto lugar,
Quiso oír el Señor á Torquemada
Y le mandó buscar.
—Decidle, dijo á un ángel, que se apreste
A venir ante mí.
—El encargado del patrón celeste
Dice que no está aquí.
—Pues id al purgatorio, donde mora,
Puesto que aquí no está:
Que le dejen salir por media hora
Y que se venga acá.
Con almas de allí vengo en este instante
Y no está allí, Señor.
—Pero en dónde se encuentra ese tunante,
maldito Inquisidor?

- Tal vez en el infierno, Padre eterno.
 — Mira, podría ser.
 — Si quieres que le busque en el infierno
 Mándame á Lucifer.
 — Ve de mi parte, sí, busca al mal lito
 Y dile á Satanás
 Que le envíe, que yo le necesito;
 Después le volverás.
 El ángel llega á la infernal morada
 Y cumple como fiel
 O,éndole nombrar á Torquemada
 Se echa á reír Luzbel.
 Y calándose altivo la corona,
 El diablo respondió:
 Di á Dios que no ha existido tal persona.
 ¡Torquemada era yo!

E. SEGOVIA ROCABERTI.



Acertijos.

Soy redonda como el mundo,
 sin mí no puede haber Dios,
 Papas, cardenales, sí,
 pero pontífices no.

La letra O del alfabeto.

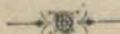
—
 ¿En qué se parece el sol á un huevo?
En que se pone.

—
 ¿En qué se parecen las narices á los pavos?
En que tienen mocos.

—
 ¿Para qué sirven los paraguas?
Para mojarse con decencia.

—
 ¿Qué cosa es la más ligera para hacerse y la más pe-
 sada para llevarse?
El matrimonio.

—
 ¿Cuál es de los animales
 aquél cuyo nombre tiene
 juntas las cinco vocales?
El marciélagos.



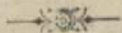


ECUERDO bien, prenda mía,
cuando me diste la mano
y te tomé el pie, y el día
en que me embistió tu hermano
y el marido de tu tía.

Y no olvidaré jamás
la imprudencia de Tomás,
que por él caí al suelo,
ni el puntapié de tu abuelo
cuando me dió por detrás.



Llegó un rústico aldeano á la redacción del *Diario de Avisos*, adonde le habian dirigido, y dijo á los que allí estaban:—Dios guarde á ustedes, caballeros; ¿es aquí donde, según man dicho, se pone el nuncio?—Comprendiendo el administrador lo que el pobre hombre quería decir, le contestó afirmativamente.—Pus miste, continuó aquel, cuando á ustedes mejor les venga á bien, pongan ustedes que se han perdido tres animales de mi familia: la cabra de mi mujer, el buey de mi cuñao, y el mulo de mi suegro.



EPIGRAMA

Al capitán general
de una hermosa capital
pidió el obispo Cenón
cien hombres y un oficial
para ir en la procesión.

Y el general, que era malo,
mandó un pliego de regalo,
y escribió desde el cuartel:
«Para santitos de palo,
soldaditos de papel.»

Decálogo del padre.

1.º Constituirás una familia con amor, la sostendrás con tu trabajo, y la regirás con bondadosa energía.

2.º Serás prudente en los negocios, pródigo en las enseñanzas, celoso en mantener la autoridad materna, tardo en decir, pero irrevocable en tus decisiones.

3.º Tendrás para tu esposa inacabable apoyo moral, buscando en ella consuelo, sin desoir su consejo.

4.º Destruirás todo error doméstico, toda preocupación y todo desorden en cuanto aparezca en el hogar.

5.º Tratarás de que exista siempre un *superávit* en los afectos y en los intereses.

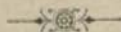
6.º Haz entre los tuyos que tus hijos vean en ti, cuando niños, *una fuerza que ampara*; cuando adolescentes, *una inteligencia que enseña*; cuando hombres, *un amigo que aconseja*.

7.º No cometerás nunca la torpeza de presentar en oposición ó lucha el poder materno con el paterno.

8.º Trata de que tus hijos conozcan el camino siquiera de la escuela de la desgracia y del dolor, y sepan llevar con virilidad los males y maldades de la vida.

9.º Estudiarás detenidamente las aptitudes de tu hijo; no le harás comprender que puede ser más que tú, pero pónle silenciosamente en camino de serlo.

10. Cuidarás sea tan robusto de cuerpo, como sano de inteligencia. Hazlo *bueno*, antes de hacerlo *sabio*.



«¿Decís que todos somos iguales ante la ley? ¿Pues cómo limitáis entonces mi libertad? ¿Acaso la mayoría es toda la conciencia pública? La libertad es un sarcasmo si no mantiene intacto é inviolable el derecho de las minorías.»

DONI JACOBUS.





ANTIAGO dice que tengo
un muslo fenomenal,
y yo digo que le tiene
más robusto su mitad;
hay quien dice que yo tengo
más cabeza que fray Blas,
más brío que fray Antonio
y más gracia que fray Juan;
y, según me ha repetido
muchas veces Trinidad,
tengo yo más sal y empuje
que todos y algunos más.

Notas históricas.

Debido á las periódicas inundaciones del río Nilo, en Egipto, la señales que marcaban la propiedad de cada uno en sus orillas, se veían arrastradas por la fuerza de la corriente impetuosa, dando esto lugar á pleitos y discusiones entre los propietarios cada vez que esto ocurría, y habian de terminarlas los sabios y sacerdotes con sus escuadras y compases sobre la misma arena, demostrándolo. He aquí donde se dice tuvo su origen la Geometría.

PENSAMIENTOS

«Dime de lo que careces, y te diré de lo que presumes.»

PROVERBIO ANTIGUO.

«¡Adelante! ¡No te detenga nada; no esperes nada más que de ti!»

PROVERBIO YANKEE.

CANTARES

Cae una hojita de un árbol
y seca se va poniendo,
hasta que al fin se deshace:
¡esto le pasa al recuerdo!

En una concha de nácar
puse una avellana huera,
y dije: «La Matemática:
nada dentro, todo fuera.»

Dos sentimientos nacieron
de orden del diablo y de Dios,
el uno fué el egoísmo,
el otro la abnegación.

Se compra y se vende el oro,
la carne, el vino y el pan,
ciencias, riquezas y honores...;
los sentimientos *se dan*.

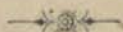
Sobre la frente de un sabio
me puse á trazar medidas;
todas daban longitudes,
verticales no salían.

Se baja á un pozo muy hondo
por una escala muy recia;
la sociedad es el pozo
y la escala la conciencia.

Por ver al Materialismo
que niega al alma y á Dios,
lleve una luz á sus sesos
¡y el aire me la apagó!

Cayó un granito de tierra,
y al caer mató á una hormiga:
¡que en un cuadro tan pequeño
cojan la muerte y la vida!

ROSARIO DE ACUÑA.



SERMÓN DEL CURA DE CIÉZAR



HORA que han terminado sus trabajos los *Campazas* predicadores, y para que se vea que en todos los tiempos hubo oradores sagrados tan romos de magín como hueros de meollo, vamos á trasladar á nuestras columnas el discurso del cura de Ciézar, digno de figurar al lado del sermón del *cura de Chaorna*, y hermano gemelo de otros que se *echan* en nuestros días, pese á los *examinadores de cuaresmales*.

Y gracias que los predicadores de ahora son generalmente clérigos seculares; que si fuesen frailes todos los que se encaraman en los púlpitos, ¡buena la habíamos hecho!

Los sacerdotes siempre llevan ventajas que los recomiendan por encima de todos los del cerquillo; pero aun así y todo, cuando se monopoliza la predicación, estableciendo feudos privilegiados, ocurre lo mismo que con el monopolio de las cerillas, que desde que se han estancado, las cajas tienen menos fósforos y son peores.

El mal es bien antiguo, y cada día envejecerá más; dígalo, si no, el cura de Ciézar, de quien aseguró el ilustrísimo señor obispo de Orihuela que si el tal predicador moría sin arrepentirse de lo que había predicado, habría que aumentar el rezo el día de los Inocentes.

El hecho ocurrió á mediados del siglo XVIII, y lo transcribe con pelos y señales D. Antonio Flores, en uno de los cuadros de su magnífica obra titulada *Ayer, Hoy y Mañana*.

Dice así:

«*Passio Dominio nostri Jesu Christi*.—Esta noche, fieles míos, esta noche, hijos de María, espero que os habéis

de consumir en lloros, como yo lo he hecho hoy leyendo lo que pasó Jesús Nazareno en su sagrada pasión, hace ahora 1741 años, sin quitar ni poner nada. Es cosa que os habéis de pasmar de oír los azotes que le dieron, las puñadas, los tirones de cabellos, las voces que le daban y las cosas que le decían. pues á este fin habréis advertido que há más de ocho días que no salgo de mi casa sino á la tienda en que tiene Ginés el libro que dice todo esto, y en donde yo he compuesto este sermón que os tengo de predicar esta noche; y lo que siento es que los muchachos le hayan quitado al libro más de cuarenta hojas, por ser Manuela una descuidada. Y aún me dijo el Domingo de Ramos: «Señor cura, si hubiese sentido su merced lo que leía mi Ginés al comienzo del libro cuando nos casamos, se hubiera pasmado.» Miren qué tonta de dejarlo, sino haberlo tenido en un arca bien alzado; no lo hace así con la saya de Dragole y el jubón de Salamanca, que lo guarda como oro en paño. *Passio Domini nostri Jesu Christi.*

»Cuenta el P. Ladislao, que es el autor de este libro, que cuando Jesús Nazareno conoció que iban de mala fe los que mandaban entre los judíos, que á uno de ellos le llamaban Pilatos, indigno de que se le nombre en el Credo, porque dicen que era hombre de mala vida; al otro le decían Caifás, que ahora le mudan el nombre en el libro que le doy lección á mi sobrino, y le ponen Gaíferos, un hombre sin alma, un pícaro guillotón sin honra ni vergüenza, lo mismo que el matrimonio Anás y Herodes, que eran muy malos cristianos. Estos son los que crucificaron é hicieron morir de mala muerte á ese que véis ahí enclavado y hecho una desdicha á puros golpes y azotes. Pero ¡qué se podía esperar de una gente que no oía una misa ni rezaba un rosario, amigos de comer y beber á costa de los pobres! Lo que ahora oiréis contar del alcalde mayor de Ciézar, que por una quimerilla de fritas y asadas que no importa un puñado de alcaparras, así pide los 50 y 60 reales como paja; y si no, miren lo que le ha sucedido al suegro de mi hermano Vicente, que porque sangró los asnicos en la esquina de la plaza, le dijo: «Vengan cuatro ducados y cinco reales para el ministro.» *Passio Domini nostri Jesu Christi.*

»Vamos á lo que vamos y á la Pasión, que yo en acordándome de estas cosas, y que los cuatro ducados se me han pegado en las costillas, me pongo hecho un borracho y no sé lo que me digo, y hablaré más disparates que el demonio. ¡Jesús sea con nosotros todos! Había en aquel lugar donde estaba el Señor y los judíos un tal huerto Gerthemani, lo mismo que aquí decís el huerto del cura, el huerto de Guillermo ó el de marqués de Beniel; pues como digo, recordándose Jesús de alguna vileza de aquellos malvados, fué á llorar y á hacer oración al tal huerto. ¡Nunca que hubiera entrado! Entonces un picarote desagradecido, llamado Judas, tejedor (que por eso me sabe mal que el síndico haya puesto á su hijo Pascualito á ese oficio), era un pobre diablo que nadie hacía caso de él. Pues, como vamos diciendo, y por haberle dado en su casa á Jesús el tal Judas con una mala intención como la del alcalde mayor de Ciézar y casi tan ladrón como él, ajustó con los judíos que les entregaría á Jesús como le dieran treinta dineros ó reales de plata (porque yo siempre he oído decir que eran de plata, y por eso digo que no serían *dineros*). Pero vamos ahora: dime, Judas ladrón, más que ladrón, ¿qué te hizo Jesús para que le vendas y agarres el dinero? ¡Anda, que no te arriendo la ganancia; poco provecho te hará el dinero!

»Yo creo, oyentes míos, que Judas y el alcalde de Ciézar, los dos han de morir de mala muerte, y no tendrá éste una hora buena como no me devuelva los cuatro ducados. Fueron los sayones una gente horrorosa, y se agarraron de éste que veis muerto y le ataron con sogas, y á tirones le llevaron por todas las calles y plazas y á las casas de los que mandaban, y le sentenciaron á muerte, y al instante le pusieron una cruz acuestas muy pesada: y yo he pensado muchas veces que esta cruz sería de *regalicia*, porque en medio del breviario, tratando de la Pasión, dice *dulce lignum*, que quiere decir leña dulce. Se me ha olvidado decir antes de lo de la cruz, que le dieron muchos azotes y puñadas á nuestro amado Jesús, y como dice el sagrado texto por boca de San Pascual Bailón: *Quid est homo, qui non ploret?* No hacía más que llorar. Después le llevaron al monte con la cruz acuestas, aquí caigo, allí

me levanto, y ya, cuando Dios quiso, llegó al monte donde le habían de crucificar. Allí dicen que se movió tal gritería, que no se entendían, porque allí había franceses, portugueses, italianos, moros, judíos, y á no ser porque han pasado tantos años, dijera que también había estado allí el alcalde de Ciézar, y que había sido el peor de todos, porque es un perro ladrón que no hace más que judiadas. ¡Vean ustedes qué motivo para sacar los cuatro ducados! No más que no podré hacerme un balandrán para este verano, y sabed todos que lo voy pasando á puro de remiendos que le va echando ese sastre que viene de Murcia, que por mal nombre le llaman *Calenturas*, y Frasquita la del Herrero, que tiene manos para todo, y es lástima que no le salga un buen novio, porque es buena chica, y al que se case con ella le tengo de dar mis viñas y secanos arrendados.

»No quisiera ser molesto; pero en este sermón no se puede dejar una palabra, pues Jueves Santo no hay más que uno al año; y si este año tenéis la fortuna de que esté yo aquí, y os predico un sermón de tanta habilidad y tan claro, otro año tendréis un tonto que todo serán latines y majaderías: ya habéis visto los pocos que he predicado, y es que nunca me ha gustado que me turben, y en perdiendo el hilo del sermón, bolo.

»No sé qué me daría para que supiera el señor provisor lo bien que lo he hecho y lo contentos que están del sermón, para que no me diga cada vez que voy á Murcia que soy un idiota ignorante, y que me ha de quitar la misa y me ha de poner en capuchinos: esto no es porque me quiera mal, sino que en dándole la melancolía, la pega con todos; pero agora ya le entiendo yo las vueltas, porque el paje es muy amigo mío, y me dice que si él pudiera me había de hacer Obispo.

»También fueron contra Jesús Nazareno una cuadrilla de picarones que se llamaban baldones. Vosotros no sabéis quiénes son éstos. Pues bien: ¿habéis oído cantar á los ciegos de Murcia en la Pasión de Jesús *muerte y baldones*? Pues esos son, y de este linaje es D. Diego Yabaldán, alcalde mayor de Ciézar, que no me lo puedo quitar de la cabeza, y me estimaría más que lo tiraran, que ser cura de Alcantarilla.

Allí enclavaron al Señor, como lo véis en esa cruz, y no contentos con eso, fué un soldado que le decían Marco y le dió una bofetada; fué otro llamado Longinos, y, como dice el texto, desde lejos le tiró una lanzada; pero lo que más sintió el Señor fué contemplar la ingratitud de los hombres, por eso sólo se entristeció tanto que, con ser tan pacífico, sin poder remediar dijo: *Ad Dominum cum tribulatione clamavi*. Ahora discurre yo que nuestro buen Jesús volvió el rostro á los judíos, como dice el rezo de ayer, *quid retribuam Domino*, y dijo ó diría: «Esa mujer que véis ahí llorosa es mi madre, cuidado con agraviarla, pues hasta aquí seremos amigos;» bien merece que así se cuide de la que le dió el sér, y Dios se lo premiará, y no como los hijos de María Chobuen, que por un quitame las pajas ó por si fueron ó han de ir á las fiestas de Murcia, riñen con todos los de su casa y todo lo quieren llevar á tres de mal juego: no hemos sido así los hombres doctos, ni hemos tenido soberbia. ¡Cuántas veces me decía á mí mi padre que yo era un bestia, un borrico sin albarda, y que no rompería ningún púlpito, y por haberlo llevado con paciencia ha querido Dios que, por empeño del Sr. D. Antonio de Rueda, me nombrase el provisor vuestro cura y dignísimo prelado, y es que ha conocido mi sobresaliente determinación, como lo experimentáis en los entierros y misas mayores y en algunos asuntos que sabe el señor alcalde!

«Marías, llorad; llorad, hijos míos, la muerte de Jesús, y aunque parece que está muerto, bien ve lo que hacéis; y luego estará vivo, y los que os compadezcáis, no caerá en saco roto, y los ingratos y rebeldes los castigará con la pena eterna.—*Quam mihi et vobis*, etcétera.

Advertencia. Los que se hayan de azotar mañana, acudan antes de las ocho, pues la procesión no espera á nadie; los que sepan cantar el *Miserere*, se pondrán al lado del padre Andrés, que yo tendré que ir detrás con la reliquia del santo.—*Otra.* Cuidado con acordarse de lo que ha predicado el padre Andrés esta Cuaresma, que á algunos les parece que en tocando á gloria tocan á pecar; pues guárdense de que yo lo sepa, que perderemos las amistades.—*Ave Maria Purísima.*»



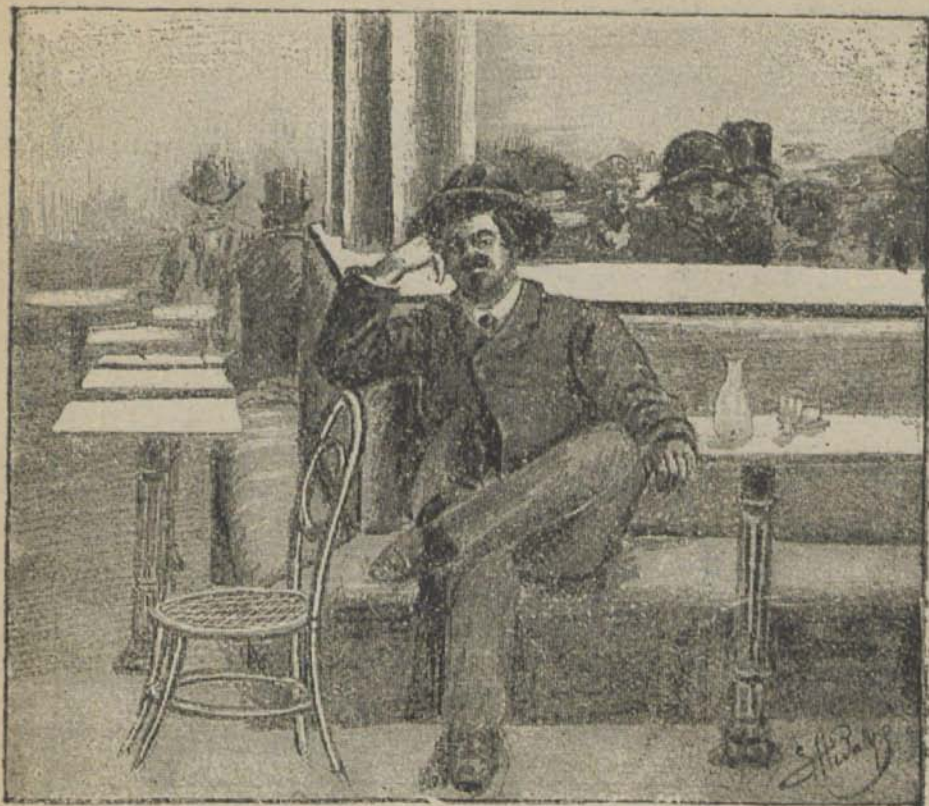
ANTO va uno á predicar
 sermones por esos mundos,
 que alguna vez ¡vive Dios!
 tiene que ensuciarse uno.
 Por predicar la pureza
 de Judas, y la del Nuncio;
 por decir que Pío Nono
 ha sido el papa más pulcro,
 más salado y más barbián
 de los que ha habido en el mundo,
 me recogen las licencias
 después de echarme del púlpito,
 y me dice el mismo obispo
 que soy un solemne burro.
 ¡Lo que es la envidia, Señor!
 ¡Plegue á Dios que se hunda el mundo!

Un industrial alemán da á conocer un sencillo procedimiento, como el mejor para limpiar las piezas de toda máquina, en particular las de hierro pulimentadas.

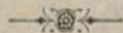
Se ponen en una botella un litro de petróleo y 12 centigramos de parafina en raspaduras, tapando bien la botella y agitándola varias veces durante veinticuatro horas, para que el todo se mezcle bien, lo que, conseguido, puede usarse.

Antes de emplearlo se agita la botella; y por medio de una brocha ó muñequilla, se extiende el líquido sobre lo que se quiere limpiar, dejándolo que se impregne. Al día siguiente se frota y limpia con un manojo de cabos ó trapo de lana seco, y desaparece como por encanto el orín y el aceite, ó grasa resinificados y endurecidos, sin dejar rastro de la acción oxidante del petróleo, neutralizado por la parafina.

El aspecto de las piezas limpias así, es hermoso, pues quedan con una brillantez como la del mejor bruñido, siendo insignificante el coste y su empleo facilísimo.



La anarquía es un hecho, ya no hay duda.
Dentro de poco comeremos todos
sin trabajar, porque unos tienen mucho
dejarán lo que les falta á otros.



«El monaquismo está condenado por la Historia, por la razón y la verdad.»

«Los monasterios son antros de pereza.»

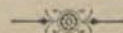
«La prosperidad de los frailes es el empobrecimiento del país.»

«El régimen monacal se opone á la virilidad de los pueblos.»

«Los monasterios son lugares feroces.»

«Hay en cada pueblo una luz encendida: el maestro de escuela; y detrás una boca que sopla: el cura.»

VICTOR HUGO.





Maldito si yo entiendo la anarquía:
 ó estamos todos locos,
 ó cómo, si el demonio no produce,
 ¿podremos mantenernos en el ocio?

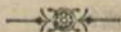


«¡Oh pueblo de trabajadores, pueblo desheredado, proscrito; pueblo en quien se ceban el carcelero, el juez y el verdugo; pueblo escarnecido y calumniado! ¿Cuándo dejarás de dar oídos á esos oradores del misticismo que, en vez de impulsar tu propia iniciativa, te hablan unas veces del cielo y otras del Estado, prometiéndote la salud, ya mediante la religión, ya por medio del Gobierno, y cuya palabra vehemente y sonora fascina?»


PROUDHON.

«El mejor Gobierno es el que gobierna menos.»

JEFFERSON.





Las acciones del Banco están á cero, 
 los anarquistas suben como el oro;
 el pan va por las nubes, y el Gobierno
 va pidiendo limosna para el trono.

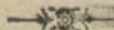


«La verdadera soberanía pertenece en todos los países á quien posee riqueza y capital.»

LAUGEL.

«Hay una soberanía que pugna contra la del capital; la de la razón, la de la ciencia, la de la justicia: triple y potente majestad que tiene en sus manos más rayos y más sensibles que los de Júpiter, y son las inflamadas iras de los pueblos que sienten el grito de su personalidad, y á quienes agujonea la necesidad imperiosa del derecho.»

T. NIEVA.





N muchacho que no puede
llevar una cruz á cuestas,
es indigno de las cestas
que el párroco le concede.
¡Quítate de ahí, animal!
que ya en cualquiera función,
sólo has de llevar pendón,
la vela ó el cirial.
Tu buen padre se llevaba
la cruz, con paciencia al cabo,
y eso que era un buey muy bravo,
según la gente le alaba.

Pensamientos.

Una revolución es la larva de una civilización.

Entre los colosos de la Historia, Cronwell marca la transición de Mahoma á Bonaparte.

¡Singular paralelismo el de Roma!

Después de un Senado que hacía los dioses, un Cónclave que hace los Santos.

Gloria, ambición, ejércitos, armados, tronos, coronas: polichinelas de niños grandes.

VÍCTOR HUGO.

Los trabajadores no tienen necesidad de los capitalistas, sino de los instrumentos del trabajo.

STUART MILL.

La libertad, y el pan sobre la mesa. El derecho es fuerza interior que impele al individuo á conservarse y desarrollarse.

T. NIEVA.

EL PARROCO Y EL OBISPO

I

Iba un ilustre prelado
la diócesis recorriendo,
de pueblo en aldea viendo
los templos de su obispado.

.....
.....

Ya en su viaje de retorno,
quiso hacer noche en Arquillos,
uno de los pueblecillos
más bonitos del contorno.

Para poder descansar,
eligió como posada
la humilde casa habitada
por el cura del lugar.
Me honráis mucho, monseñor
(díjole aquél al prelado):
más no estaba preparado
á recibir tal honor;
y aunque de él estoy gozoso,
no os va á dejar satisfecho;
sólo hay en la casa un lecho,
que es el en que yo reposo.
—¿Sólo vivís?

—A mi hogar
rarísimas veces pasa
la vecina Nicolasa,
que cuida mi humilde ajuar.

Ocupad mi lecho vos.
—Yo parto al amanecer,
y en uno mismo, á mi ver,
podemos dormir los dos...
Se oyó en seguida: «Por la
señal de la Santa Cruz...
dieron un soplo á la luz,
que les estorbaba ya.

Y antes de haber terminado
de rezar sus oraciones,
dormían como lirones
el párroco y el prelado.

II

Cuando empezaba á arrojar
el sol sus rayos dorados
tras los picos elevados
de los cerros del lugar,
fuertes golpes repetidos
daban con el aldabón,
miéntras en la habitación
estaban los dos dormidos.
A fuerza de golpear
y dar porrazos no flojos,
abrió el párroco los ojos
y comenzó á hostezar;
oyó el ruido, y muy ligero,
dando un azote al prelado,
dijo medio adormilado:
—«Nicolasa, el panadero...»

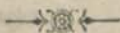
.....
Y lo chusco es que al oír
caricia tan indiscreta,
dijo el otro: «Estáte quieta,
que no me dejas dormir...»

GABRIEL MERINO.





ÁMONOS, reina mía,
 donde tú quieras;
 que, aunque sea á otro mundo,
 va mi vihuela;
 y tras del chisme
 irá siempre el curita
 firme que firme.
 Tú tendrás el rosario
 bajo la almohada,
 y yo la cruz de frente,
 como una espada;
 y si es que el diablo
 quiere tentarnos, niña,
 le fusilamos.



La lengua de las mujeres es su espada, y por cierto que nunca la dejan enmohecerse.

*
* *

El exceso de atención que ponemos en observar los defectos del prójimo, es la causa de que nos morimos sin haber tenido tiempo de conocer los nuestros.

*
* *

Para ciertas mujeres, la constancia en amor es simplemente el intervalo que separa los caprichos.

*
* *

Nunca se expone más la vida, que cuando se tiene más vida que perder.

*
* *

La vejez es un tirano inexorable que prohíbe, bajo pena de la vida, todos los placeres de la juventud.

*
* *

Aunque la justicia no se vende, siempre cuesta mucho el obtenerla.

*
* *

La principal ventaja de la justicia y de la buena fe, es hacer inútil la fuerza.

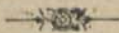


TABLA DE PERDONES

LEÓN X, Papa, bajo el título *Taxe cancellariæ Apostolica, et Taxe sanctæ pœnitentiariæ Apostolica*, publicó en 1514 el siguiente Arancel de perdones que ya entonces llamó poderosamente la atención pública.

	<u>Libras.</u>
Si alguien quiere ser Obispo, y es bizco, tiene que pagar.....	4
Un clérigo que se castra es tasado en.....	45
El que golpee á un clérigo pagará.....	27
Por golpear á un Obispo se pagarán.....	87
El homicidio se tasa en.....	45
Un asesino puede tener tres beneficios pagando.	63
La absolución de toda muerte perpetrada ó por perpetrar cuesta.....	168
Todo el que quiera comer lacticinios en tiempo prohibido, puede por.....	27
Por el parricidio y patricidio se da la absolución con.....	17
Por matar á su mujer.....	17
Por castigarla severamente, con tal que no ocasionese un mal suceso.....	3
Por ahogar á su niño un padre ó una madre....	17
Por absolver á un hereje costará.....	131
Puede quebrantar cualquiera un juramento por.	29
Si quiere llevar el lujo de la dispensa hasta querer una bula de absolución de toda infamia, sea cual fuere, es necesario pagar.....	131
La absolución ó dispensa á los salteadores, incendiarios y ladrones laicos, cuesta.....	27
Una religiosa que haya fornicado... con varios	

hombres dentro ó fuera del monasterio, y pida la absolución para llegar á las dignidades de su orden, pagará.....	131
El pecado de la carne con mujer, hija, pariente ó religiosa, es perdonado por el precio de....	67
Si uno quiere alcanzar la absolución del pecado contra la naturaleza y otros cometidos con las bestias, se alcanza pagando por la dispensa..	219
Por abonarse el adulterio no hay más que pagar	87
Si la mujer y el marido quieren disfrutar del mismo favor, les costará.....	131





ATT dice que este aparato no ha sido de su invención, y que lo siente de veras, por ser el más productor de cuantos se han inventado en esta tierra de Dios; pero yo digo que un día las máquinas de vapor usarán de combustible los restos de esa invención, y veremos cómo el mundo progresa más y mejor.



«No debe existir ningún error privilegiado ni sancionado: el pensador debe atacarlo, aunque la humanidad, cual un enfermo cuyas llagas toca el médico, lance el más agudo grito.»

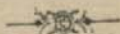
SCHOPENHAUER.

«El género de vida domina al pensamiento y determina la voluntad. Es una verdad que no debe jamás perder de vista todo el que quiera comprender algo de los fenómenos políticos y sociales. Luego si se quiere establecer una sincera y completa unidad del pensamiento y de la voluntad, es preciso fundarla sobre iguales condiciones de vida, sobre la comunidad de interés.»

BAKUNINE.

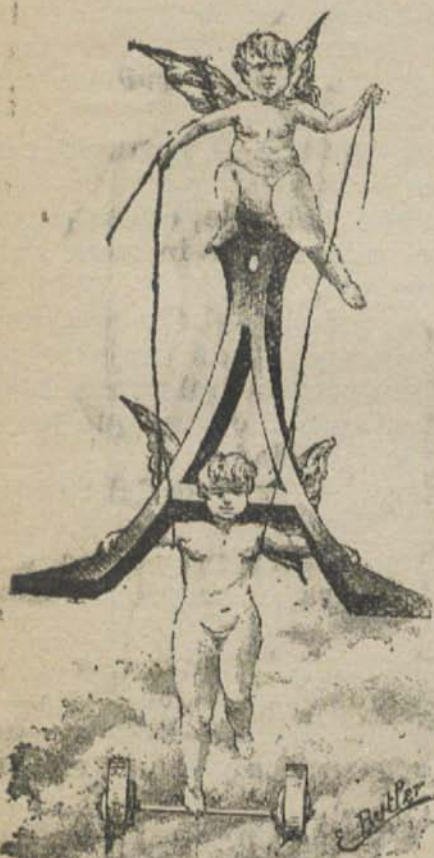
«El derecho que pidas para ti, concédelo para los demás.»

J. LOBBÉS.



¡OH, LA MORALIDAD!

Á JOSÉ MATARREDONA



las ocho y media de la noche reuniéronse cuatro amigos en uno de los gabinetes reservados del más lujoso restaurant de Madrid. Estaban allí representadas: la aristocracia, por el duque de la Sor-tija y el vizconde de Troncho-Blanco; el mundo bur-sátil, por el acaudalado banquero D. Jacinto Villapecín, y la política, por el diputado ministerial, fer-viente católico, apostólico y romano, D. Crescencio de Santayerba.

Comían juntos para solemnizar el satisfactorio resultado de cierto negocio, no muy limpio, preparado por los tres primeros y resuelto en virtud de las gestiones que el último practicó, y de la presión por él ejercitada sobre los ministros de Fomento y Hacienda. Ese negocio le costaba al país 300.000 pesetas, cantidad que ha-

bía de repartirse por partes iguales entre los cuatro hombres ilustres antes nombrados.

Devoraban manjares exquisitos, bebían vinos de alto precio y charlaban por los codos, amenizando su conversación con una serie de chistes, en los que las groserías más inmundas aparecían disfrazadas con las mejores galas del lenguaje,

Sonó un taponazo. Santayerba había destapado la primera botella de *Champagne*.

—Señores—exclamó Villapecín:—el *Champagne* y la mujer deben estar siempre unidos en las grandes expansiones de la naturaleza humana.

Esta frase fué acogida por una triple y ruidosa carcajada.

—¡No reírse!—continuó el orador.—¡La estupidez no tiene derecho á reírse de la sabiduría!

—¡Adiós, Salomón!—gritó el vizconde, cuyos párpados se habían entornado ya, merced á la influencia del *Burdeos* y del *Chateau-Margaux*.

—¡Adiós, Baco!... Prosigo, señores: el *Champagne* se ha hecho para beberlo en compañía de mujeres hermosas; el *Champagne* y la mujer se completan: son dos mitades que, separadas, nada significan, y que juntas constituyen el *summum* de la felicidad.

Nuevas risas interrumpieron el discurso del banquero acaudalado,

—Beber *Champagne* sin tener cerca, muy cerca, unos ojos que abrasen á quien los mira, es tan soso como... como... ¿Como qué?

—Como tu discurso—interrumpió Santayerba.

—Como el agua, que es lo más soso que hay en el mundo—añadió el vizconde de Troncho-Blanco,—descargando un puñetazo sobre la mesa y rompiendo tres copas.

—No, no es eso... Ya acerté con el símil. Beber *Champagne* sin tener cerca unos ojos que pongan en ebullición la sangre de quien los mire, es tan soso como abrazar á una mujer pudorosa.

—¡Bien por Villapecín!

—¡Bravo!

—¡Magnífico!

—Dejadme concluir, señores. Nuestro amigo Santa-

yerba, al darnos un banquete en el que falta el manjar más exquisito, que es la mujer, ha demostrado que no tiene sentido común ni vergüenza. He dicho.

El diputado ministerial levántase trabajosamente para contestar á los ataques de su compañero de negocios.

—Señores... yo he sido, hasta hace poco, ferviente adorador de todas las imágenes con faldas. Pero, lo confieso leal y sinceramente, en la actualidad es el *eterno femenino* para mí lo que es el agua para nuestro amigo el vizconde de Troncho-Blanco: cosa digna de desprecio y aversión.

—¡Fuera!

—¡Que se vaya al Liceo Rius!

—¡Silencio!—gritó el duque de la Sortija.—Nada hay escrito sobre gustos. A mí, por ejemplo, me agrada más el juego de naipes que el juego del amor. La sensación que experimento al acariciar entre mis dedos una baraja, es cien mil veces más dulce, más embriagadora, que la que pueden producir las miradas y las sonrisas de una mujer.

—¡Yo quiero más *Champagne!*—gruñó en aquel instante el vizconde, haciendo un nuevo destrozo en la vajilla.

Fueron destapadas otras cuatro botellas, y el alboroto llegó á su período álgido. De pronto exclamó el duque de la Sortija:

—Un poco de formalidad, señores. Que nos cuente Villapecín su última aventura amorosa.

Restablecióse el silencio, y habló el aludido:

—¿Mi última aventura?... nada tiene de particular... Se trata de una espiritual y elegantísima condesa, cuyo marido es tan rico como avaro. Figuráos un hombre que presupuesta una cantidad insuficiente para los gastos de su casa, y que primero se deja ahorcar que pagar una cuenta que se refiera á gastos imprevistos, aunque éstos sean indispensables... Figuráos una hermosa andaluza que tiene perfectísimo derecho á brillar, y á divertirse, y á que satisfaga sus menores caprichos... Las primeras contrariedades la hicieron llorar amargamente... Supe esto por su doncella, una morenita que conoce mis sentimientos generosos. La

doncella me decía: «Mi señora ha llorado hoy porque no puede comprar un aderezo que ha visto en el escaparate de Ansorena.» A las pocas horas la condesita recibía el aderezo con una carta anónima del *más ferriente de sus adoradores*. «Mi señora se desespera porque no tiene un carruaje igual al de la baronesita de...» El carruaje venía de París inmediatamente, y así por el estilo. Cuando calculé que estaba verdaderamente impresionada por el desprendimiento de su desconocido admirador, me dí á conocer, y cayó en mis brazos loca de amor y gratitud. He aquí todo.

—Falta algo—exclamó Santayerba sonriéndose.

—¿El qué?

—El nombre de esa beldad agradecida.

—¡Jamás cometeré una indiscreción! Soy un caballero...

Santayerba y el duque se echaron á reír.

—No hay duda posible, ni acerca de tu caballerosidad, ni en lo que se refiere al nombre de tu última conquista. Los pormenores que nos has dado bastan, y aun sobran, para que el más estúpido, el vizconde de Troncho-Blanco, por ejemplo, comprenda que se trata de la condesita de Veranomar.

El vizconde quiso hablar, pero solamente pudo lanzar un gruñido. Los vapores alcohólicos le habían convertido en cerdo, sin hacerle perder la apariencia de persona.

—Por Dios, amigos míos—dijo Villapecín, fingiendo una delicadeza que no tenía;—ya que habéis adivinado mi secreto, no lo divulgáis... Apelo á vuestra hidalguía, ya que se trata del honor de una ilustre dama.

—Descuida, hombre, descuida—contestaron á un tiempo Santayerba y el duque, aparentando también una gravedad que estaban muy lejos de sentir.

El duque abandonó su asiento, y cogió de la percha el sombrero y el gabán.

—¿Te marchas?

—Sí; voy á ver si desbanco á Rufianez, que talla esta noche en el Casino. ¿Os quedáis?

—No; te acompañamos hasta la Puerta del Sol. Es decir, el vizconde no puede acompañarte porque se queda aquí durmiendo la *mona*.

En efecto, Troncho-Blanco roncaba tumbado cuan largo era en un diván.

Salieron los tres. Daban las once cuando se detuvieron para despedirse.

Una mujer enlutada y con el rostro cubierto por un velo, se acercó en aquel instante al grupo, y murmuró con voz temblorosa, pero dulce y vibrante:

—Señoritos... ¡por Dios, una limosna!

—Dios la ampare—contestó Santayerba con sequedad.

Alejóse la mendiga, y Villapecín dió dos pasos en su seguimiento.

—¡Adiós, hombre!—exclamó el duque, tendiendo la mano, que el otro estrechó, mientras decía:

—Esa voz es de mujer joven, y hasta me atrevería á jurar que guapa. Si reúne estas dos cualidades, no tendré más remedio que socorrerla... Por supuesto, sin que se entere la condesita.

Se echaron á reir. El banquero desapareció entre la multitud. Santayerba y el duque se separaron.

De pronto el primero volvió sobre sus pasos y alcanzó al jugador incorregible:

—Oye... se me olvidó decir que he dado ya una nota con nuestros nombres al secretario de la *Asociación de padres de familia contra la inmoralidad*. Desde principios del mes entrante... perteneceremos á ella.

El duque preguntó sonriéndose:

—¿A la inmoralidad, ó á la Asociación?

—A la Asociación, hombre, porque á la inmoralidad ya pertenecemos en cuerpo y alma desde hace bastante tiempo. Uno de nosotros irá á la Junta directiva en la primera renovación de cargos que haya.

—¿Y por qué no hemos de ir los cuatro? Méritos nos sobran.

—Claro que sí.

Estrecháronse por segunda vez la mano, y marcharon en direcciones opuestas.

Al pasar Santayerba junto á un vendedor de periódicos, oyó á éste gritar:

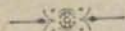
—¡*Las Dominicales del Libre Pensamiento!*

Y murmuró entre dientes:

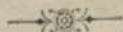
—¡Parece mentira que mis futuros compañeros de

Asociación no hayan podido aún acabar con la vida de ese periódico!... En la primera reunión á que asista he de llevar al ánimo de todos el convencimiento de que la desaparición de la prensa impía es una de las cuestiones que los padres de familia deben estudiar y resolver con la mayor urgencia.

TOMÁS CAMACHO.

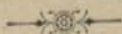


ATO le llamó el abad,
 por ser tan tierno y tan blando
 con la hermana Caridad,
 y por estar siempre hablando
 del voto de castidad.
 Y el infeliz se engrandece,
 apasionado y devoto
 por Caridad, y aun parece
 que por ella se enardece
 cuando le tocan el voto.



«Si quisiéramos remontarnos al origen de las cosas, veremos siempre que la ignorancia y el temor son los que han creado los dioses; que la imaginación, el entusiasmo y la impostura, las que los han ornado y desfigurado; que la franqueza, es la que los adora; la credulidad es la que los mantiene; el hábito es el que los respeta, y que la tiranía es la que los sustenta para aprovecharse ella de la ceguera de los hombres.»

D'HOLBACH.





EL CANTO DE LOS PIRATAS

(DE VÍCTOR HUGO)

ON cien cautivos llevamos
fletada nuestra galera,
que en una y otra ribera
para el harén reclutamos.
¡Al mar! ¡al mar, marineros!
en Fez entramos mañana.
Somos ochenta remeros
sobre nuestra capitana.

Cabe un convento botamos
al agua el ancla tenaz,
linda muchacha apresamos,
dormida en traidora paz:
mil fantasmas hechiceros
soñaba á la mar serena.
Somos ochenta remeros
sobre nuestra capitana.—

—Forzoso es, niña, callar.

Ea, ganemos el viento,
esto no es más que cambiar
por un harén un convento.
Os haremos mahometana,
y el sultán ha de quererlos.
Somos ochenta remeros
sobre nuestra capitana.

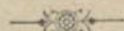
Huir desesperada quiso.
—¡Y osáis, hijos de Satán...!—
Lloró, suplicó.—Es preciso,
la contestó el capitán.
Sus clamores lastimeros,
su resistencia fué vana.
Somos ochenta remeros

sobre nuestra capitana.

En su dolor parecían
sus ojos un talismán;
mil zequíes bien valían,
la hemos vendido al sultán.

Lo debe á mis compañeros,
ayer monja y hoy sultana.
Somos ochenta remeros
sobre nuestra capitana.

JOSÉ ZORRILLA.



LA RIQUEZA DEL CLERO EN 1800

Según Cabarrús, las personas consagradas por voto de castidad, pobreza y obediencia á la Santa Iglesia Católica en 1800, poseían 12.500 millones de reales en fincas rústicas, que les producía una renta anual de 582 millones: á esta cifra hay que agregar los ingresos ordinarios de ambos cleros, que en 1803 eran:

	Reales.
Por misas.....	43.800.000
Por sermones.....	8.200.000
Por rosarios, votos y exorcismos.....	2.000.000
Por derechos de estola.....	30.000.000
Por diezmos.....	334.000.000
Por productos de imágenes, limosnas, etcétera.....	34.000.000
De la renta anual por fincas rústicas..	582.000.000
TOTAL.....	1.034.000.000

¡MIL TREINTA Y CUATRO MILLONES DE REALES!
¡Y luego decimos que España está pobre! ¡No ha de estarlo, habiendo sufrido tan horribles sangrías el Tesoro nacional; habiéndola *chupado* de tan implacable manera estas insaciables sanguijuelas, que se llaman clérigos, obispos, monjas, frailes, etc., etc!





LA RISA SERIA

La risa seria ó melancólica es una especie de perspectiva dirigida al misterio de lo infinito. Siente hoy la melancolía todo el mundo en general, porque, propia ó prestada, poseemos todos mucha experiencia, somos viejos prematuros y la experiencia prolongada implica una emoción muy compleja.

El espectáculo que ofrecen las cosas en serio; el hombre, actor y espectador á la vez, rodeado del océano en que lo insondable descansa, ríe y medita.

La existencia no es exclusivamente obra nuestra. Ya lo dijo Goethe: «La vida es un compuesto de necesidad y libertad; es el producto de dos factores que se cruzan y modifican recíprocamente. Ni podemos predecir por mucho tiempo nuestras resoluciones, ni menos prever los sucesos. Nos dirigimos á ellos por aproximaciones y mediante un cálculo de probabilidades.»

Como decía Terencio: «La vida humana es un juego de dados; si no nos corresponde el que necesitamos, es preciso sacar partido del que nos ha tocado en suerte.»

Esperamos y dudamos: *placer-dolor* que nos debe de librar por igual de las satisfacciones vulgares y de los pesimismos desesperadores. El anverso y reverso (pro y contra) han de separarnos por igual del criterio de Mefistófeles, que veía únicamente de las cosas lo que tienen de negativas, y del optimismo ciego, «especie de fe de los imbéciles.»

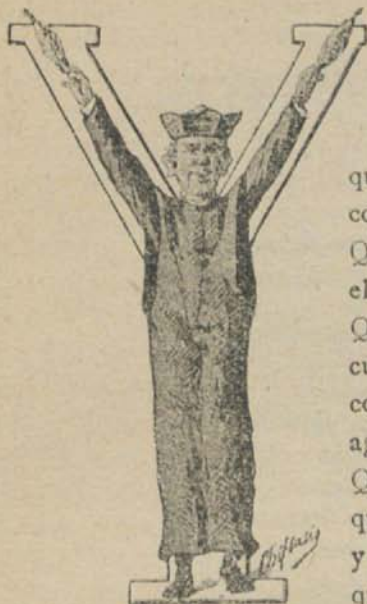
La apariencia contradictoria del criterio empírico enseña que, á virtud del *movimiento inestable* (que ca-

racteriza la vida) hay necesidad de excitar en lo que de momento acontece la imagen de lo contrario: *In hilaritate tristis, in tristitia hilaris*. El anverso es la mitad de la realidad, que no se completa sino con el reverso. Con tal equilibrio inestable, el aperitivo de la melancolía, su sabor agridulce, huye por igual del sofisma perezoso de un fatalismo invencible, que de la quietud estéril que neciamente confía en firmar pacto perpetuo con la fortuna.

La risa, condición privativa del hombre, puede degenerar en lo bufo y grosero; la seriedad aparatosa llega á ser patente de corso de la vacuidad del fondo. La risa seria, reflexiva, es la característica de la racionalidad. La melancolía, sentimiento deprimente y animador á la vez, es el recurso viril, eficaz para convertir la vida, como ya decía la sabiduría clásica, en un poema y en una armonía donde las notas disonantes lo sean porque busquen tonos acordes más complejos, más altos, verdadera penumbra en la perspectiva de lo infinito, que á pesar de todo nos envuelve.

URBANO GONZÁLEZ SERRANO.



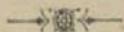


que no banderillea
 con soltura el padre Mon!
 Que lo diga don Ramón,
 el tierno esposo de Andrea.
 Que lo diga fray Gaspar,
 cuando encontró á su sobrina
 con su Mon en la cocina
 aguantándole otro par.
 Que lo diga don Senén,
 que se mamó el gran disgusto,
 y que lo diga fray Justo,
 que se lo mamó también.

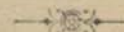


COSAS DE LOS PAPAS

León X dijo de la Biblia que «eran textos de novela.»—Sixto IV autorizó la creación de lupanares públicos.—Inocencio VIII traficó con el dinero de los mahometanos.—Alejandro VI (Rodrigo de Borgia), hizo de su hija su concubina, y preparó el vino (con el cual murió más tarde envenenado) que hizo morir á los cardenales Casanova, Copis y Castecleuse.—Julio II, en el sitio de Mirandola, entró por la brecha con casco y coraza, y fué depuesto en el concilio de Pisa por *sodomita, incestuoso, corsario y gladiador*.—Paulo III ha sido acusado de *incestuoso* por muchos historiadores.



La debilidad de carácter no es el vicio, pero conduce á él. El hombre malvado hace el mal, y el hombre débil lo deja hacer.



LOS COMBATIENTES

Al pie de la barricada,
muerto en un charco de sangre
está el héroe, tendido
junto á un glorioso estandarte.
Venció la tropa leal,
si los siervos son leales,
mas no halla ningún valiente
que su victoria engalane:
donde busca un prisionero
encuentra sólo un cadáver;
que el pueblo, cuando pelea,
no rendirse, morir sabe.

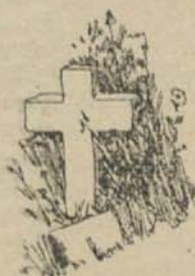
Aguardando están la muerte
con valor inalterable
diez valientes campeones,
los compañeros del mártir.
Con el fusil á la cara,
llena de fuego la sangre,
detrás de un muro arruinado
están al caer de la tarde
viendo avanzar á la tropa
por el centro de la calle.

Al pie de la barricada
la tropa del Rey alto hace,
y profanando del muerto
la majestad inviolable,
entre risas y algazara
pisa el glorioso estandarte.

Una descarga nutrida
rompe la calma del aire;
ruedan heridos ó muertos
diez soldados al instante,
y huyen los otros veloces,
ó traidores ó cobardes.

Ya va extendiendo la noche
sobre el lugar del combate
su espeso manto de luto;
revolotean las aves
agoreras de la noche:
la patria en silencio yace,
y al pie de la barricada,
muerto en un charco de sangre,
está el héroe, tendido
junto al glorioso estandarte.
Diez héroes se aproximan
intrépidos y arrogantes,
cubiertos de humo y de gloria,
desenvainados los sables.
Silenciosos se arrodillan
en derredor del cadáver;
dejan las armas en tierra
con un ademán muy grave,
y, alzando la diestra al cielo,
á una voz juran vengarse.
Después, besando la frente
majestuosa del cadáver,
como en el agua bendita
mojan los dedos en sangre...
¡Los que aquella sangre tocan,
no mueren, son inmortales!

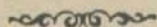
BENIGNO PALLOL.



CATÁLOGO DE LAS OBRAS

PUBLICADAS POR

EL PORVENIR EDITORIAL



PRÓLOGO

Pasad la vista, lectores,
por el brillante catálogo
de las obras celebérrimas
que desde el ochenta y cuatro
mi casa editorial viene
incansable publicando.
Estudiad su trascendencia;
examinad muy despacio
la síntesis generosa
de todos estos trabajos,
que van, á pesar de muchos,
vertiendo fúlgidos rayos
de luz augusta y divina,
en los cerebros humanos.
Ved las obras que os ofrezco,
todas de autores preclaros,
hombres de ciencia eminentes,
al servicio consagrados
de causas nobles é insignes,
y de ideales magnánimos.
Ellas la conciencia humana
alumbran, y ellas el caos
del fanatismo destruyen,
cual los fulgores fantásticos
del alba rompen las brumas
densas del nocturno manto.
Provechosas enseñanzas
encierran; enigmás que arduos
y oscuros se presentaban
en los tiempos que pasaron,

hoy en sus páginas brillan
resueltos y descifrados.
Son libros que sólo tienden
á libertar al esclavo,
á desterrar la ignorancia,
y á esparcir con entusiasmo
la esencia del bien en todos
los corazones honrados.
Por eso con tales flores
compuse escogido ramo,
que hoy, con legítimo orgullo,
me apresuro á presentaros.
Aspirad, pues, los perfumes
de aquellas que más agrado
os merezcan. Vuestros hijos,
en sus mentes inculcando
las máximas redentoras
de estos libros venerandos,
amarán con fe insaciable
las virtudes, el trabajo,
la Libertad y la Ciencia,
que son los únicos faros
cuyo resplandor inunda
del orbe entero los ámbitos,
y cuyo poder conmueve
los tronos de arriba abajo,
estremeciendo á la Iglesia
y á los inmundos tiranos.

JOSÉ MATARREDONA.

Memorias de un clérigo pobre, por CONSTANCIO MIRALTA, *presbítero*, con un prólogo de D. RAMÓN CHIES.—Obra muy notable, en que el autor, con perfecto conocimiento del asunto, retrata las miserias, injusticias y vejaciones de que es objeto esa desdichada parte del clero que por carecer de influencias y medios para elevarse, se ve precisada á sufrir las humillaciones y las despóticas arbitrariedades de los obispos y demás jefes de la Iglesia, que unas veces por mero capricho, y otras por fines puramente particulares, disponen á su antojo de la situación y el destino de los sacerdotes.—Un tomo, 2 pesetas.

Los secretos de la confesión, por CONSTANCIO MIRALTA, *presbítero*; libro importantísimo, interesante para todo el mundo.—El autor describe en él, con portentoso lujo de detalles, las aberraciones, monstruosidades, ridiculaces, crímenes, misterios, sacrilegios, miserias y extravagancias oídas á los penitentes durante larga práctica del confesonario. Este trabajo literario, nutrido de provechosas lecciones, merece penetrar en el seno de las familias, para librarlas del peligro de la confesión, tanto más terrible cuanto más inocente y santo quieren hacerle parecer los sectarios de la Iglesia, inventores de esa violación de la conciencia, para averiguar la vida privada de cada uno. Un tomo, 2 pesetas.

El sacramento espurio, por CONSTANCIO MIRALTA, *presbítero*.—Es una bien pensada y razonada obra, en la que el autor, con el brillante estilo y la rectitud de juicio que le caracterizan, hace una severa crítica del matrimonio canónico, estableciendo las excelencias, sobre éste, del matrimonio civil. Con sobrio y conciso lenguaje expone sus inmensas ventajas, que, apoyadas en verdades irrefutables y asertos incontrovertibles, hace prevalecer sobre la fórmula ridícula y grotesca que la Iglesia emplea al efectuar esta ceremonia. Indica é instruye también en el modo de casarse ante el cura contra su voluntad ó sin previo expediente.—Un tomo, 2 pesetas.

De Kristiania á Tuggurt, por ODÓN DE BUEN.—Este ilustrado escritor y reputadísimo erudito hace gala, en un excelente libro, de su vigorosa fantasía y grandes conocimientos científicos, describiendo con gran colorido y veracidad admirable sus viajes á través de Noruega, Suecia, Finlandia, Rusia, Alemania, Holanda, Inglaterra, Francia, Mónaco, Argelia y Desierto de Sahara. A la vez que recrea el espíritu y habla al corazón, nutre la inteligencia con provechosas enseñanzas. Elegante y sencillo, su lenguaje se aparta de la rimbombancia y ampulosidad que se nota en la generalidad de esta clase de trabajos.—Un tomo en 4.º, ilustrado con ocho preciosas láminas y numerosos grabados en el texto, 4 pesetas.

El Papa y los peregrinos, por PRÓSPERO MARSIGLI, versión castellana de P. BOSCA. Libro serio y trascendental; verdadera crónica de la romería, jubileo en Roma y bodas de León XIII. Trabajo sencillo, ameno y salpicado de curiosísimos episodios y epigramáticos comentarios, donde se encuentra mucho que aprender y no poco en qué reflexionar, y en virtud del cual el lector puede tener idea exacta de lo que es el Papa y el Papado, su situación, sus planes y relaciones con el mundo moderno: una peseta.

Expulsión de la bestia triunfante, de GIORDANO BRUNO, versión castellana de JOSÉ MARÍA REY.—Obra filosófica de gran trascendencia y carácter originalísimo, que llamó extraordinariamente la

atención de los hombres más eminentes de su época. Crítica en que el ilustre mártir de la ciencia satiriza con agudo ingenio las doctrinas teológicas. Gran parte del libro está escrito en forma dialogada, tomando parte activa personajes mitológicos, en los que el autor simboliza todas las perfecciones y todas las miserias humanas. Esta gigante producción, quizá la más grande de cuantas salieron de la pluma de Giordano, sufrió encarnizada y horrible persecución del Santo Oficio, que quemó en sus hogueras innúmeros ejemplares.—Un tomo, 2,50 pesetas.

Memorias autobiográficas de Garibaldi, originales del ilustre caudillo de la libertad, traducidas del italiano por ODÓN DE BUEN.—Obra de gran trascendencia histórica, en que con lenguaje, ora sencillo y conmovedor, ora enérgico y fogoso, el célebre héroe italiano hace un relación extensa de su vida, tan fecunda en incidentes extraordinarios. Refiere sus combates, sus destierros y cautiverios, sus amarguras y sus viajes por el nuevo continente, que describe de una manera maravillosa. Este libro es uno de los más importantes de cuantos en su género se han publicado hasta el día.—Dos tomos, 5 pesetas.

Certamen de insectos, por DOÑA ROSARIO DE ACUÑA.—Cartilla de instrucción y recreo para los niños, en la que con gran precisión y exactitud científicas se condensan los conocimientos naturalistas. En forma de cuento sencillo y racional, incluye una extractada clasificación de los insectos más útiles al hombre, no sólo por el rendimiento beneficioso que le producen, sino porque enaltecen su imaginación con el ejemplo de sus maravillosas costumbres. Fué declarada de texto para las escuelas públicas por Real orden de 30 de Mayo de 1890; cincuenta céntimos de peseta.

La casa de muñecas, por DOÑA ROSARIO DE ACUÑA.—Lectura instructiva para los niños, que tiene por principal objeto hacerlos amar la naturaleza y despertar en ellos nobles pasiones y grandes sentimientos, excitando el horror á los vicios y defectos que tan fácilmente arraigan en el corazón de la infancia, sin la enseñanza de los buenos ejemplos. Fué declarada de texto para las escuelas públicas por Real orden de 30 de Mayo de 1890; una peseta.

Cartilla de Historia Natural, por ODÓN DE BUEN.—Estudio de la Naturaleza, para los niños. Comprende el nombre de las flores, insectos y seres naturales. Es una especie de compendio de los conocimientos más importantes de esta ciencia, con aplicación á la Zoología y la Botánica: una peseta.

Cuentos y cantares para niños, por DOÑA ANGELES LÓPEZ DE AYALA.—Librito instructivo y eminentemente moral. Es un pequeño tratado de Geografía, en el cual, ya en sencilla y agradable prosa, ya en fáciles versos, se enumeran y describen los ríos, cordilleras, istmos, cabos, ciudades más notables, etc. Es el modo más apropiado para que los niños retengan en la memoria estos conocimientos, que de otra manera resultan sumamente pesados: cincuenta céntimos de peseta.

Nuestro planeta, por F. SALAZAR, con un prólogo de D. RAMÓN CHIES.—Notable estudio científico, compuesto expresamente para los niños. Importante é interesantísimos datos geográficos y geológicos encierra esta obra, tan útil como necesaria á la infancia. Explica y describe minuciosamente la formación del mundo, y con la ciencia

por base desarrolla una serie de profundos conocimientos, haciendo agradable su lectura, sin la monotonía y aridez de que suele pecar la mayoría de las obras de este género.—Un tomo, 1,50 pesetas.

El alma y la tradición, por F. SALAZAR, con un prólogo de D. RAMÓN CHIES. Trabajo filosófico y sumamente trascendental, en el que se combaten sofismas hijos de las preocupaciones y engendros de la tradición. Con severa lógica y verdades evidentes, el autor lleva el convencimiento al espíritu del lector imparcial y desapasionado, destruyendo las sombras producidas por la ignorancia ó el error en los fanáticos. El objeto principal que el autor se propone en su concienzudo estudio es extirpar todo género de preocupaciones tradicionales y viejas milagrerías, demostrando la explicación de los fenómenos que afectan á los sentidos.—Un tomo, 1,50 pesetas.

Instrucciones para la celebración y práctica de actos civiles, por D. JOSÉ MARÍA REY, *abogado*.—Comprende todo lo necesario para llevar á cabo la celebración del matrimonio civil, los actos sometidos á registro, construcción de cementerios, algunas disposiciones útiles sobre enterramientos civiles, y los indispensables formularios.—Un tomo, 2 pesetas.

¿Loco ó delincuente? por REMIGIO VEGA ARMENTERO. Novela social que bien pudiera titularse *El proceso de un proceso*. Libro en que el autor, con castizo lenguaje y correcto estilo, hace la historia de un hecho de justicia que la sociedad apellida crimen. Es la justificación de un hombre honrado en quien se ceba la desdicha, y que en un momento de exaltación mata para lavar su honor envilecido. La parte más notable de la obra es aquella en que se verifica el drama, que el autor describe gráficamente, compenetrándose con el carácter y la situación del héroe de la novela.—Un tomo, 2,50 pesetas.

La verdad católica. Folleto de propaganda libre-pensadora, con escogidos artículos de Chies y Demófilo y poesías de Victor Hugo y García-Vao: cincuenta céntimos de peseta.

El hombre, por F. SALAZAR, con un prólogo de D. RAMÓN CHIES.—Libro instructivo, en el cual, con claridad y precisión incomparables, el autor hace el estudio detenido del ser, pensamiento fundamental de la obra, analizando profundamente su origen. Contiene estudios genealógicos, fisiológicos é higiénicos, con aplicación á algunas otras ciencias. Con el inalterable criterio de la razón, y auxiliado por la verdad, el autor examina la especie humana, remontándose á los tiempos más remotos, y destruyendo con poderosos testimonios y convincentes deducciones los nebulosos misterios é incongruentes inverosimilitudes en que la religión envuelve el origen del hombre. Esta obra es un tesoro para los niños, que encontrarán en sus páginas la sencillez y concisión imprescindibles á las inteligencias que empiezan á formarse.—1,50 pesetas.

Almanaque civil de libre-pensadores para 1893.—Obra muy notable y de carácter completamente nuevo y originalísimo. Contiene, á más del santoral, una colección de trabajos, en su mayor parte inéditos, de poetas y escritores tan ilustres como Benot, Bartrina, Chies, *Demófilo*, Rosario de Acuña, Pedro Barrantes, Zapata, Palacio, Salazar, Sellés y otros muchos. Está ilustrado con dibujos de nuestros primeros dibujantes, y tiene dos magníficas láminas (romo-litográficas en la cubierta y al reverso).—1,50 pesetas.

TALLER DE ENCUADERNACIONES

DE

ENRIQUE DE SOTO

Monteleón, 4, bajo izquierda.—MADRID

Se hace toda clase de encuadernaciones. Grandes rebajas en partidas de consideración, en rústica, bradeles y demás libros para escuelas, comercio y oficinas.

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios esta casa, tanto por su economía, cuanto por su buen gusto.

CARPINTERÍA

DE

PABLO DEL CAMPO

Mesonero Romanos, 24.

MADRID

Esperados en pavimentos de todas clases de maderas.

Se hace toda clase de embalajes y persianas.

DROGUERIA Y PERFUMERIA

DE

LOZANO

Sirve toda clase de pedidos de productos químicos y farmacéuticos, cuya pureza y economía garantizamos.

Aduana, 6, Madrid.

LAS DOMINICALES

DEL LIBRE-PENSAMIENTO

Carranza, núm. 21, segundos.—MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.	Ultramar, un año...	15	ptas.
Provincias, id.....	2,50	"	Número corriente...	0,10	"
Id., un año.....	10	"	Id. atrasado.....	0,25	"
Extranjero, un año..	12	"			
Corresponsales: 25 ejemplares.....				1,50	"

TIPOLITOGRAFÍA

DE

J. CAMPOY

Primera casa en esquelas de funeral, facturas, circulares, tarjetas de visita y comerciales y demás trabajos tipográficos.

Farmacia, 8, Madrid.

CASA BRAVE

66—Fuencarral—66

Sombreros de todas clases
Y FORMAS

PRECIOS BARATÍSIMOS

MADRID

CARABAÑA

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de

CARABAÑA

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de

CARABAÑA

y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos, y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de

CARABAÑA

todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son *purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas*.—Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior.

Opinión favorable médica universal, con **30** grandes premios, **10** medallas de oro y **8** diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor:

R. J. CHAVARRI, 87, ATOCHA, 87, MADRID

Aguas Minerales Naturales Sulfurosas Termales Sulphúrico Azoadas de **ALCEDA**

AGUAS MINERALES NATURALES
SULFUROSAS TERMALES
SULFÚDRICO AZOADAS

— DE —



Las de mayor caudal, termalidad y mineralización de cuantías se comocen en el mundo **3.640,240 litros diarios**

El más grandioso y concurrido balneario de toda la provincia. Declarado de utilidad pública por el Gobierno de la Nación; el que mayores, más sólidas é indiscutibles garantías ofrece al paciente, por la universal fama de que su historia viene precedida y por los millares de prodigiosas curas realizadas y realizándose é diario, ante la cada vez mayor concurrencia que acude ansiosa en busca de lenitivo á sus males.

Propiedad exclusiva de las

SEÑORAS HIJAS DEL ILUSTRISIMO SENOR DON FRANCISCO CALDERÓN

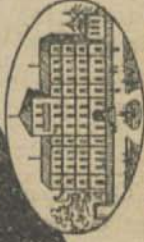
EXPORTACIÓN de AGUAS á todos los puntos de la Peninsula, Ultramar y Extranjero.

◆ De venta en las principales Farmacias y Droguerías ◆

CORRESPONDENCIA: A la Administración del Balneario de **ALCEDA**, por **RENEDO** (Provincia de Santander)



Vista del Balneario



Vista del Gran Hotel

AGUAS MINERALES NATURALES Sulfurosas Termales Sulphúrico Azoadas de ALCEDA

GRAN EMPRESA FÚNEBRE

DE

SALVADOR ABAD

CALLE DE COLÓN, NÚM. 6, MADRID

Se encarga de toda clase de enterramientos, traslados dentro y fuera de la población, mausoleos y todo lo concerniente después del fallecimiento. Tan pronto se reciba el aviso, pasará un dependiente de la casa, el que exhibirá á las familias de los finados los muestrarios de coches, cajas, etc., etc.

Esta casa, tan activa como económica, practica toda clase de enterramientos civiles.

LITOGRAFÍA

MADRID CÓMICO

JESUS DEL VALLE, NÚM. 36

MADRID

Esta casa es la más económica de todas las de su clase. Planos, periódicos ilustrados y trabajos comerciales, cromos y autografías.

LA FUNERALA

EMPRESA ESPECIAL DE POMPAS FUNEBRES

Tudescos, núm. 36.—Teléfono 904.

MADRID

Esta casa, tan activa como económica, practica todas las diligencias necesarias para enterramientos en el Cementerio civil.

Despacho permanente.

AGENCIA INTERNACIONAL

DE

Comisiones, Transportes,
CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS

VALLE, ORTEGA Y COMP.^a

Alcalá, 7. Teléfono 298.

MADRID

LA ULTIMA GALA

EMPRESA FUNERARIA

Almirante, 3. Teléfono 4.294.

MADRID

*Especialidad en enterramientos
civiles.*

AUXILIO-ESTOMACAL

DEL DOCTOR

A. Carrillo y Galiano.

Con este medicamento se obtiene una curación segura, rápida y completa en todos los padecimientos del estómago, por antiguos que sean y rebeldes á otros tratamientos.

Eminentes médicos y multitud de enfermos certifican asombrosas curaciones.

Caja de 24 dosis..... 5 pesetas.

Idem de 12 id. 3 id.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

Depósito central en casa del autor:

Gravina, 8, pral.—Madrid.

GRAN AGENCIA

DE

SERVICIOS FÚNEBRES

DE

Jesús Cañadas y Antolin.

106, Fuencarral, 106.

TELÉFONO 2.304.

ESPECIALIDAD EN ENTERRAMIENTOS
EN EL CEMENTERIO CIVIL

GRAN ECONOMÍA Y ACTIVIDAD

EN LOS SERVICIOS

Despacho permanente.

LITOGRAFÍA

DE

Carlos González.

33, Madera, 33

MADRID

Etiquetas, Tarjetas, Circulares

Y DEMÁS TRABAJOS

LITOGRAFICOS